



Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition)

José García-Millariega

[↓ Descargar](#)

[📖 Leer En Linea](#)

Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) José García-Millariega

El hombre ha practicado la carrera y la marcha desde los albores de los tiempos. Pero ya fuera en la posición cuadrúpeda o más tarde cuando fue logrando una postura erguida, desde luego tuvo utilizar sus extremidades para desplazarse de un lugar a otro, cultivar los campos asilvestrados, buscar el alimento cotidiano o simplemente colonizar nuevos territorios, una vez que devastaba aquellos en los que había laborado (esquilados y exhaustos) o simplemente cuando los depredadores le obligaban a mutar de asentamiento.

Miles de años más tarde comenzó a utilizar esa transferencia genética con un fin más lúdico que el de sobrevivir o mantenerse en buena forma para el combate. Surgió entonces en el ser humano un componente hedonista que lo condujo a desear batirse no solo contra sí mismo, sino contra el resto de sus congéneres. Desde luego, en unas épocas en las que desplazarse de un lugar a otro resultaba muy complicado, el hecho de tener el don de la resistencia a la fatiga era algo muy apreciado.

De esa forma el implacable reloj de la Historia fue corriendo a marchas agigantadas (aunque medien siglos y siglos sucede siempre así) y el ser humano afrontó la Era Antigua (si bien antes ya se habían producido muchas manifestaciones atléticas, caso del faraón egipcio Amenofis II, en el año 1.450 a.C.) en medio de rituales religiosos y un desconocido hasta entonces culto al cuerpo, alcanzando una de sus máximas manifestaciones en los acontecimientos sin igual que tuvieron lugar en el Santuario de Olimpia (Grecia) y especialmente en los del año 490 a.C., cuando se libró la extraordinario Batalla de Maratón. La máquina del tiempo continuó con su implacable rutina y así se llegó a los siglos XVIII, XIX y comienzos del XX, en los que la eclosión de hombres que se medían contra otros, contra animales y, más adelante, incluso contra máquinas (ya fuera para demostrar la velocidad o la resistencia) no tuvo parangón hasta entonces, salvo en contados episodios puntuales.

A finales del siglo XIX una serie de próceres iluminados y visionarios que luchaban casi en soledad contra la incompreensión social, ya tuvieron claro que era necesario restituir en esta Era Moderna el espíritu de los Juegos que los romanos fueron aniquilando en fases sucesivas antes del siglo V. De esa forma personajes como Zappas, Brookers, Coubertín y otros pasaron a la primera línea de fuego (y, en definitiva, a la historia) como adalides de unos sueños que solo

podieron ver realizados en parte, pero siempre intentando dejar lo mejor de sí mismos en el logro de unos proyectos que en cierta medida cambiarían el mundo, pues no eran solo deportivos, sino que perseguían también ideales de salubridad, higiene, paz, concordia y amistad.

De esa forma se llegó a la primera cita olímpica de la Era Moderna, los Juegos de Atenas 1896, un evento con el que se pretendió tender un puente de mil quinientos años con la Historia. Muchos fueron a partir de entonces los vaivenes políticos que tuvo que soportar el naciente movimiento olímpico. Pero logró sobrevivir a todas las tribulaciones y sus sucesivas ediciones fueron llenando de anécdotas y hechos curiosos los libros, así como de gloria a los hombres y las naciones. Pero sin duda una de las pruebas que más expectación levantó a lo largo de la historia de los Juegos fue la de la maratón, bien haya sido por tratarse de una competición que llevó a los hombres a los límites de lo sobrehumano o imposible hasta entonces, ya sea por las peculiaridades en esos primeros años de una prueba en la que no se tenía experiencia anterior o bien por un conjunto de todo ello, quizás lo más probable. En el periodo que en este libro analizamos (1896-1936) el lector o lectora podrán encontrarse con hechos y situaciones de todo tipo, algunos de los cuales rozan el heroísmo, mientras que otros, por inverosímiles, le resultará casi imposible creer que pudieran llegar a ocurrir.

 [Download Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpic ...pdf](#)

 [Read Online Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpic ...pdf](#)

Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition)

José García-Millariega

Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) José García-Millariega

El hombre ha practicado la carrera y la marcha desde los albores de los tiempos. Pero ya fuera en la posición cuadrúpeda o más tarde cuando fue logrando una postura erguida, desde luego tuvo que utilizar sus extremidades para desplazarse de un lugar a otro, cultivar los campos asilvestrados, buscar el alimento cotidiano o simplemente colonizar nuevos territorios, una vez que devastaba aquellos en los que había laborado (esquilados y exhaustos) o simplemente cuando los depredadores le obligaban a mutar de asentamiento. Miles de años más tarde comenzó a utilizar esa transferencia genética con un fin más lúdico que el de sobrevivir o mantenerse en buena forma para el combate. Surgió entonces en el ser humano un componente hedonista que lo condujo a desear batirse no solo contra sí mismo, sino contra el resto de sus congéneres. Desde luego, en unas épocas en las que desplazarse de un lugar a otro resultaba muy complicado, el hecho de tener el don de la resistencia a la fatiga era algo muy apreciado.

De esa forma el implacable reloj de la Historia fue corriendo a marchas agigantadas (aunque medien siglos y siglos sucede siempre así) y el ser humano afrontó la Era Antigua (si bien antes ya se habían producido muchas manifestaciones atléticas, caso del faraón egipcio Amenofis II, en el año 1.450 a.C.) en medio de rituales religiosos y un desconocido hasta entonces culto al cuerpo, alcanzando una de sus máximas manifestaciones en los acontecimientos sin igual que tuvieron lugar en el Santuario de Olimpia (Grecia) y especialmente en los del año 490 a.C., cuando se libró la extraordinaria Batalla de Maratón.

La máquina del tiempo continuó con su implacable rutina y así se llegó a los siglos XVIII, XIX y comienzos del XX, en los que la eclosión de hombres que se medían contra otros, contra animales y, más adelante, incluso contra máquinas (ya fuera para demostrar la velocidad o la resistencia) no tuvo parangón hasta entonces, salvo en contados episodios puntuales.

A finales del siglo XIX una serie de próceres iluminados y visionarios que luchaban casi en soledad contra la incompreensión social, ya tuvieron claro que era necesario restituir en esta Era Moderna el espíritu de los Juegos que los romanos fueron aniquilando en fases sucesivas antes del siglo V. De esa forma personajes como Zappas, Brookers, Coubertín y otros pasaron a la primera línea de fuego (y, en definitiva, a la historia) como adalides de unos sueños que solo pudieron ver realizados en parte, pero siempre intentando dejar lo mejor de sí mismos en el logro de unos proyectos que en cierta medida cambiarían el mundo, pues no eran solo deportivos, sino que perseguían también ideales de salubridad, higiene, paz, concordia y amistad.

De esa forma se llegó a la primera cita olímpica de la Era Moderna, los Juegos de Atenas 1896, un evento con el que se pretendió tender un puente de mil quinientos años con la Historia. Muchos fueron a partir de entonces los vaivenes políticos que tuvo que soportar el naciente movimiento olímpico. Pero logró sobrevivir a todas las tribulaciones y sus sucesivas ediciones fueron llenando de anécdotas y hechos curiosos los libros, así como de gloria a los hombres y las naciones. Pero sin duda una de las pruebas que más expectación levantó a lo largo de la historia de los Juegos fue la de la maratón, bien haya sido por tratarse de una competición que llevó a los hombres a los límites de lo sobrehumano o imposible hasta entonces, ya sea por las peculiaridades en esos primeros años de una prueba en la que no se tenía experiencia anterior o bien por un conjunto de todo ello, quizás lo más probable. En el periodo que en este libro analizamos (1896-1936) el lector o lectora podrán encontrarse con hechos y situaciones de todo tipo, algunos de los cuales rozan el heroísmo, mientras que otros, por inverosímiles, le resultará casi imposible creer que pudieran llegar a

ocurrir.

Descargar y leer en línea Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) José García-Millariega

Format: Kindle eBook

About the Author

José Millariega nació en un pequeño pueblo del municipio de Tineo (Asturias, España) hace sesenta años. Cuando comenzaba a cursar bachiller enfermó gravemente, sufriendo una operación pulmonar y viéndose obligado (por prescripción médica) a dejar los estudios sine die. Tras ayudar a sus padres en un negocio familiar y ser corresponsal de prensa, trabajó posteriormente en la quinta planta de un pozo minero y más tarde en las carreteras y en los ferrocarriles. Hace ahora veintinueve años decidió retomar los estudios y comenzar a correr, al igual que su esposa Hilda. A partir de ese momento, ambos compaginarían el trabajo, las aulas, los entrenamientos y la competición durante mucho tiempo. Estudió tres carreras universitarias mientras trabajaba y competía y tiene otros numerosos títulos y menciones. Como deportista corrió más de treinta maratones (2h46'52'') y completó treinta y dos pruebas oficiales de cien kilómetros en ruta (8h37'40''), además de otras competiciones de veinticuatro y cuarenta y ocho horas. Este es su octavo libro. Download and Read Online Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) José García-Millariega #GF36QTZR2X7

Leer Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega para ebook en líneaGloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega Descarga gratuita de PDF, libros de audio, libros para leer, buenos libros para leer, libros baratos, libros buenos, libros en línea, libros en línea, reseñas de libros epub, leer libros en línea, libros para leer en línea, biblioteca en línea, greatbooks para leer, PDF Mejores libros para leer, libros superiores para leer libros Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega para leer en línea.Online Gloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega ebook PDF descargarGloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega DocGloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega MobipocketGloria a los Héroes de las Primeras Maratones Olímpicas (1896-1936): Glory to the Heroes of the First Olympic Marathons (Spanish Edition) by José García-Millariega EPub

GF36QTZR2X7GF36QTZR2X7GF36QTZR2X7